

CONTRIBUCION PARA EL ESTUDIO

DE LOS

**ANTIGUOS ALFABETOS FILIPINOS**

POR

T. H. PARDO DE TAVERA

---

LOSANA : 1884

IMPRENTA DE JAUNIN HERMANOS

**CONTRIBUCION PARA EL ESTUDIO**

Página 3

**DE LOS**

**ANTIGUOS ALFABETOS FILIPINOS**

**POR**

**T.H. PARDO DE TAVERA**

**LOSANA: 1884**

**IMPRESA DE JAUNIN HERMANOS**

---

**AL SEÑOR**

Página 4

**PROFESOR DON FERNANDO BLUMENTRITT**

**DE LEITMERITZ (AUSTRIA)**

*En testimonio de amistad y respeto.*

**T.H. PARDO DE TAVERA**

**36, Boulevard Pereire.**

**Paris, 1º Julio 1884.**

---

## **CONTRIBUCION PARA EL ESTUDIO DE LOS ANTIGUOS ALFABETOS FILIPINOS**

Página 5

Cuando los españoles llegaron al Archipiélago Filipino, encontraron que sus habitantes de raza malaya llamados Indios, tenían sus alfabetos y su manera de escribir propia.

Si bien su estudio parece poco interesante, porque tal escritura está hoy por completo abandonada y olvidada, y porque no existen libros ni monumentos con inscripciones antiguas, es sin embargo, curioso y útil para la historia de aquellas islas, historia tan descuidada y tan poco conocida que, apesar ó por lo mismo quizás que de ella se ha escrito mucho, está aun por estudiar y hacerse.

La etnografía filipina que tanto debe hoy día à los alemanes y à los austriacos, ha recibido tan poca contribucion de las plumas españolas, que parece que es una cuestion de mas interés para los primeros que para los últimos.

Aun en esa misma coleccion enorme de Historias de Filipinas, mas ó Pághina 6 menos largas, mas ó menos cargadas de sucesos maravillosos y de relatos de castigos divinos, la cuestion etnográfica es ligeramente tocada por los autores cuya ocupacion predilecta ha sido el relato de los sucesos politico-religiosos. Aqui y allá se encuentran esparcidas tales ó cuales noticias que recogidas con cuidado, y despues de una crítica minuciosa, pueden servir para el estudio de las razas, de la religion, de los usos, etc., etc. de aquellos insulares.

La cuestion de los alfabetos ha sido tratada por casi todos los historiadores del Archipiélago, pero de una manera tan ligera, y tan en contradiccion unos con otros, que nos ha parecido deber contribuir con estas notas para la aclaracion de tan interesante sugeto.

Nadie se ha ocupado especialmente de esta cuestion, si se exceptua Monsieur Jacquet que hizo en 1831 un estudio que publicó en el *Nouveau Journal Asiatique de Paris* bajo el título de *Considérations sur les Alphabets des Philippines*. En él se ocupa solamente de dos de ellos: uno de la lengua Ilocana que el autor encontró manuscrito en un libro de la Biblioteca Real de Paris<sup>[1]</sup> y el otro de la lengua Tagala que lo copió de la obra de M. Thévenot<sup>[2]</sup>.

Estos fueron los dos únicos que tuvo à la vista M. Jacquet y se queja Pághina 7 de no haber hallado en ninguno de las muchas gramáticas que existen de las lenguas de Filipinas, modelo alguno de sus respectivos alfabetos. Esta omision es verdaderamente sensible: ninguno casi de aquellos autores se ocupó de producir en sus obras los caracteres de la escritura de las lenguas que nos dan à conocer y cuyas gramáticas se esforzaron de constituir. Esta falta es sobre todo sensible en el P. Totanes que escribió<sup>[3]</sup>: «No se trata de los caracteres de la lengua, porque es ya raro el indio que los sabe leer, y rarísimo el que los sabe escribir<sup>[4]</sup>».

El P. San Agustin hizo una gramática tagala que podemos poner como una excepcion. Dice en la página 168.<sup>[5]</sup> «Por último pondré el modo que tenían de escribir antiguamente y al presente lo usan en el Comintan, y otros pueblos. Los caracteres son aprendidos de Malayos, y son diez y siete: las tres vocales que equivalen à las cinco nuestras.»

Para comprender bien esto, es menester saber que la primera edicion de esta obra vio la luz en 1705, época en que podiá decirse «al presente lo usan en el Comintan, etc., etc.» Mas adelante veremos lo que vale Pághina 8 la opinion que emite el autor sobre el origen Malayo del alfabeto que nos dá en su obra y que reproducimos bajo el numero 2.

En la primera edicion de la Gramática del P. San Joseph, la primera que se imprimia sobre el Tagalog<sup>[6]</sup>, aparecieron muchas palabras escritas con sus caracteres propios; pero en las siguientes ediciones de esta importante obra (1752- y 1838), se han suprimido estas palabras, sin duda por la misma razon que evocó el P. Totanes para no darnos muestra de la escritura.

El autor mas antiguo, el primero que hizo imprimir en Europa las letras del alfabeto Tagalog, fué el Jesuita P. Chirino<sup>[7]</sup>. Thévenot en sus viages, copió sin duda el alfabeto de este misionero, porque es muy parecido á él el que nos dá en su *Relation des Iles Philippines*, por un Religioso. Thévenot no cita el nombre de su Religioso, pero tenemos lugar de sospechar que sea Chirino. No creemos que, ántes de este último, haya ninguno publicado, ni en Europa ni en Filipinas, las letras propias de la Isla de Manila, como él las llama: su obra es hoy rarísima.

Stanley, en su traduccion de la obra de Morga<sup>[8]</sup>, publica este alfabeto que, dice lo tomo de la obra citada de Thévenot, y que es el mismo, como ya dijimos, que publicó M. Jacquet.

Página 9 Otra obra que publica estos caracteres es la de D. Sinibaldo de Mas<sup>[9]</sup>, en la que encontramos cinco alfabetos: dos Tagalos, uno de los cuales (el n° 3) era usado en las provincias de Bulacan y de Tondo, y el otro (el n° 4), en la de Batangas llamada antiguamente el Comintan; uno Ilocano (n° 5) otro Pangasinan (n° 9) y finalmente, uno Pampango (n° 10).

M. Mallat<sup>[10]</sup>, da también un alfabeto Tagalog copiado según parece del P. San Agustín, y otro Visaya que tiene el mismo tipo que los caracteres que, como veremos luego, publicó el P. Mentrída<sup>[11]</sup>.

Últimamente, ha aparecido una importante obra del Abate Favre<sup>[12]</sup> en la que hay muchas palabras Tagalas y Visayas impresas con sus caracteres propios, sirviéndose el autor de los alfabetos de San Agustín y Mentrída, según parece.

Respecto al Visaya, hemos podido reunir dos alfabetos. M. Jacquet no pudo tener conocimiento de ellos, pero suponía sin embargo su existencia y dice: «Quant aux Bissays, je pense qu'ils possèdent un alphabet et une orthographe», fundándose, para decir esto, en que uno de los historiadores de Filipinas página 10 refiere que el P. Oriol, redactó un vocabulario de la lengua Visaya y lo escribió *todo de su letra*. Desdichadamente no conocemos tan precioso documento.

El Jesuita P. Ezguerra produce en su gramática<sup>[13]</sup> un alfabeto Visaya, que reproducimos en la plancha con el número 7, y dice en la primera página de su obra: «Solían antes de ahora (ya un muchos oy día) escribir de abajo hacia arriba, poniendo el primer renglón hacia la mano izquierda. Las letras son diez y siete, de las cuales las tres vocales; las demás son consonantes.»

En su arte de la lengua Visaya<sup>[14]</sup>, puso también el P. Mentrída antes citado un alfabeto Visaya, pero no sabe el lector como considerarlo cuando lee en la página 44 de dicha obra lo que sigue: «Advierto que muchos Visayas tienen algunas Letras con diferentes figuras, que son las que pongo aquí; y aun ellos mismos entre sí no conforman en las figuras de sus letras; y por esto y por qué es fuerza conformarnos con los moldes, he puesto los caracteres según los Tagalos» ¿Que pensar de esto? ¿Que es al fin el alfabeto que nos da el autor? Dice al principio que pone letras Visayas; luego, que por tener que conformarse con los moldes, ha puesto las Tagalas! La razón que le decide a poner los caracteres según estos últimos es muy singular: dichosamente no se tropezó con moldes chinos ó hebreos!

Página 11 Consideramos sin embargo Visayas, las letras dadas por el P. Mentrída; porque, si bien dice claramente que las ha puesto según los moldes Tagalos, tienen también mucha semejanza con las del P. Ezguerra. Hay, pues, lugar de explicar la contradicción de Mentrída, si se piensa que, al ir a imprimir su obra, se pudo encontrar quien trazara los verdaderos caracteres Visayas, y que no se acordaron de modificar el fragmento de texto que hemos copiado. También es posible, que esta modificación a medias, se hiciera solo en la edición de 1818, que es la que conocemos. Lo cierto es que este autor no debía conocer el tal alfabeto Visaya, porque, de saberlo, lo hubiera trazado él mismo sin tener que recurrir a los Tagalos.

Gracias a los documentos que hemos citado, podemos presentar nueve alfabetos: cuatro Tagalos, uno Ilocano, dos Visayas, uno Pangasinan y uno Pampango. Los dos últimos de la plancha marcados con los n° 11 y 12, los hemos tomado de la interesante publicación de K. F. Holle<sup>[15]</sup>, que tuvo comunicación de ellos por Riedel que, al dárselos a conocer, no le indicó a cual de las lenguas Filipinas pertenecía. De estos dos alfabetos nos abstendremos de hacer ninguna

reflexion:solo diremos que son caracteres del mismo tipo que los Tagalosn° 1, 2, 3, 4, con la diferencia de estar verticales.

Al momento se vé que la diferencia que hay entre estos alfabetos no es fundamental: se puede decir Pághina 12 que son un mismo, consistiendo sus diferencias en la manera de trazarlos, como sucede con la escritura inglesa, francesa ó española.No nos cabe duda que Thévenot publicó el alfabeto de Chirino, y al comparar ambos hemos notado que, en la obra del primero, aparecen las letras con una forma algo caprichosa, sobretudo las consonantes *g t* y la vocal *a*. Estas letras, tales cuales las pone Chirino, no se diferencian mucho de las de los otros alfabetos, si se exceptua la *g*. La falta de la consonante *ñg*, no constituye una diferencia y su omisión se debe á un olvido sin duda alguna.

Los alfabetos Ilocanos de Mas y Jacquet no difieren en nada y ambos carecen de las letras *w* y *h*, no por un olvido como supuso Jacquet, sino por qué en Ilocano no se conocen los sonidos que representan. Este autor, que no conocía el Ilocano, supuso que existían en esta lengua *w* y *lah*.

El P. Ezguerra en su obra nos dá dos de cada una de las siguientes letras: *a, e, d*; como se verá en la plancha que damos.

El Pangasinan tiene las letras *a, t, h* diferentes de lo que llamaremos el tipo Tagalog. La forma de la *h* es, sin embargo, la más constante en estos alfabetos. Le falta la consonante *ñg*, y aquí no puedo afirmar, si existió no en Pangasinan, aunque me inclino á creer que sí.

En el Pampango, faltan las letras *y, w, h*. Esta última no existe en esta lengua que, como la Malaya, carece de letras aspiradas; pero *y, w*, han sido olvidadas, por qué sus sonidos correspondientes existen en Pampango, según me han afirmado personas que conocen esta lengua.

En resumen: el alfabeto (ó alfabetos, si se quiere), adoptado por los Filipinos, era silábico y compuesto de tres vocales y de once (?) á catorce consonantes. Una vocal representaba nuestra *a*: otra la *e* y la *i*, sonidos que confunden los Filipinos; y otra las dos vocales *o, u*, cuya pronunciación también confunden. El mayor ó menor número de consonantes dependía, como es fácil comprender, de las exigencias fonéticas de cada lengua<sup>[16]</sup>.

¿Cuál era el orden de estos caracteres en el alfabeto? Es muy probable que fuera el mismo que el de otros alfabetos semejantes y es indudable que el orden en que los ponen los autores que citamos, y que es el de las letras en el alfabeto español, no era el suyo propio.

Fundado en la semejanza entre las letras Tagalas y las de los Búguis, dice M. Jacquet que su ordenación sería esta:

ka, ga, ñga,  
pa, ba, ma,  
ta, da, na,  
la, wa, sa, ha, ya.

Y, después, por la semejanza del alfabeto Ugui con Pághina 14 el Sanscrito ó Devanagari, añade el mismo autor que notaría nada de extraño que su orden fuera así:

ka, ga, ñga,

ta, da, na,

pa, ba, ma,

ya, la, wa, ha, sa.

Puede ser, dice tambien, que primitivamente fuera este el órden de los Pághina 15alfabetos de estas lenguas<sup>[17]</sup>.

Bien se vé que estas no son mas que conjeturas y en este sentido nos inclinamos por creer esto último.

Respecto à la semejanza de estos alfabetos con otros de la Oceania y del Asia, la opinion de los Autores nombrados es tan variada como errónea.

Ya vimos el P. San Agustin afirmar que era aprendido de Malayos: si por Malayos quiso decir el pueblo que habita Malaka, Singapura, Sumatra y gran parte de Java principalmente, y que habla la lengua *Malaya*<sup>[18]</sup>, se equivocó; porque esta lengua, se escribe con los caracteres Arabes y estos, excusado nos parece decirlo, no tienen nada de comun con los Tagalos. Es indudable que el Malayo, en una época remota, tenia un alfabeto próprio que abandonó para adoptar el árabe que hoy usa; pero como quiera que aun no sabemos cual fuera aquel alfabeto, ni creemos que en la época del P. San Agustin se supiera respecto este particular mas que hoy dia, suponemos que no comparó el Pághina 16alfabeto Tagalog con el antiguo de los Malayos. Es muy probable que lo comparara con el Uguió con el de los Battas que tienen, como ya dijimos, semejanza con él, y que no sabiendo el nombre exacto de aquellos pueblos, los llamó con mucha razon Malayos, palabran vaga como la de «Moros» con que se llama por muchos á todos los pueblos que profesan el Islamismo. Esta es una suposicion de Leyden; pero quizás no sea la mas próxima á la verdad. Creemos mas bien que el P. San Agustin no conoció ningun alfabeto Ugui, Batta ó Arabe-Malayo: sabia que el Malayo se escribia con unos caracteres distintos à los latinos y que, como lengua, se asemejaba al Tagalog, y partiendo de esto, fué á afirmar la similitud tambien en la escritura.

Es una buena suerte que poseamos hoy los caracteres que nos ocupan: si se hubiesen perdido, esta opinion del P. San Agustin seria muy aceptable y se hubiera creido en la estension por todo el Archipiélago de la escritura arabe. Para confirmar este error, está por otro lado la obra del P. Colin que afirma que, *era tomado de moros y malayos y deducido de los arabes*, lo cual prueba que no conocia el alfabeto árabe ó el Tagalog.

El P. Chirino decia que era alfabeto *próprio de la isla de Manila*. No queremos ir citando una à una las comparaciones pueriles que sin ninguna critica se han hecho con los sistemas de escritura de los hebreos y sobre todo el Chino!

La semejanza con el Ugui y el Batta no es tan grande como se puede suponer al leer Jacquet.

Hay algunos caracteres cuyas formas constantes las hallamos en muchos Pághina 17alfabetos de la India y la Oceania.

La forma de *Ta* es debida à la transformacion inmediata del *ta* del alfabeto de los edictos de Açoka<sup>[19]</sup>.

La consonante *Ga*, recuerda perfectamente la *ga* Gudjarati; pero *ga* Pampango es *ga* Açoka, redondeado lo mismo que en Kawi.

*Na*, se asemeja à la forma del Macasar y del Ugui.

*Pa*, proviene sin duda de la misma letra del alfabeto usado por Açoka. La pequeña raya horizontal seañadió probablemente à la rama derecha para distinguir esta letra de la *ha*: la diferencia que se nota en las consonantes *pa* de los alfabetos Filipinos consiste tan solo en la mayor ó menor abertura que se dá à esta letra.

La *Ba* de los caracteres de Açoka, parece un cuadrado: si se redondean sus ángulos, se obtiene un caracter de forma circular, que es precisamente la *ba* del Pampango y del Visaya. Esta primera transformacion hace comprender como en el Tagalog, este circulo con una hendidura en la parte inferior, deriva tambien de la forma de la letra de Açoka. Esta hendidura apareció por escribir deprisa y comenzar à trazar la letra por su parte inferior y mediana. Del mismo modo las *os* de nuestra escritura latina presentan en su parte superior una pequeña hendidura que resulta, al escribir deprisa, de la union de las extremidades de la linea que la forma.

La letra *Ma* recuerda tambien algo de la *ma* de Açoka: su parecido es mayor con la misma letra del alfabeto Lampong (Sumatra).

*Ya*, tiene una forma que se separa por completo de la *ya* de Açoka, pero se acerca mucho al tipo del Mandeling, Angola, Toba y Daeri.

El parecido de la *La*, no lo hemos podido hallar.

En los alfabetos Tegula (Madrás), Telinga y Tamil, la *Wa* tiene una forma que permite suponer un origen comun con la *wa* filipina.

Tambien la forma de la *Sa* de Açoka tiene un aspecto que tiene algo de comun con la *sa* de los alfabetos Filipinos.

La forma de la *Ha* es muy general en los alfabetos indios y se encuentra principalmente en el Pegu, Djogja, Kawi, Lampong, Pasemah, Redjang y Mandeling.

Los alfabetos Filipinos tienen con los caracteres de las inscripciones de Açoka una semejanza mas grande que con ningun otro alfabeto de la India ó la Oceania. Creemos que provienen directamente de él y que han conservado muy fielmente su forma primitiva. El origen indio de estos alfabetos no se puede poner en duda.

En cuanto à la direccion de la escritura, de Mas en su obra ya citada, dice: «El P. Juan Francisco de San Antonio dice que escribian como los Chinos, de arriba abajo, y este error fué copiado por el P. Martinez Zúñiga, M. Le Gentil y otros que han hablado acerca de Filipinas» (pag. 26; tomo II.)

El P. Juan Francisco de San Antonio, dice en efecto en su crónica<sup>[20]</sup> tomo I; pag. 144, que: «Su modo de escribir propio era, formando de alto abajo las líneas empezándolas en la mano izquierda, y prosiguiéndolas hasta la derecha». M. Le Gentil repite esto mismo, pero se equivocó

de Mas al atribuir la misma opinion a Martínez de Zúñiga, porque este historiador, afirma que escribían de *derecha a izquierda* como los Arabes.

Si consultamos autores mas antiguos como Colin,<sup>[21]</sup>, nos encontramos con una tercera manera de escribir atribuida a los Filipinos, (los Tagalos al menos): «de abaxo para arriba y poniendo el primer renglon a la mano izquierda continuar con los demas a la derecha.» (pag. 54.)

El religioso que proporcionó a Thévenot el alfabeto que digimos, nos dice de los Tagalos: «ils écrivaient de haut en bas;» y luego añade, que después aprendieron de los españoles a escribir de izquierda a derecha en líneas horizontales. Esta opinion fué aceptada por Mas y tambien la repitió Stanley en su citada traduccion Página 20 de Morga.

Diremos dos palabras respecto al P. Colin y al religioso de Thévenot. La obra del primero fué «*sacada de los manuscritos del P. Pedro Chirino,*» segun consta en la portada, y ya sabemos quien fué el religioso de Thévenot. Parece, pues, natural que la opinion de estos tres esté acorde, pero no sucede asi. He aqui lo que dice Chirino (p. 41): «An tomado de nosotros, escrevir atravessando las líneas o renglones de la mano izquierda a la derecha. Que antes no usavan, sino escrevir de alto a baxo: i poniendo el primer renglon a la mano izquierda (*si no me acuerdo mal*) continuar con los demas a la derecha, etc., etc.» Colin dijo todo lo contrario, y Thévenot no tradujo el entreparentesis, «*si no me acuerdo mal*» que tiene su importancia.

Ya hemos copiado antes lo que dijo el P. Ezguerra del Visaya que se escribia de «abajo hacia arriba.» Es indudable, que todas las lenguas que usaban de estos alfabetos en Filipinas, tenian una misma manera de escribirlos, es decir, que seria idéntico su modo de dirigir las líneas, de modo que, lo que se diga de una de ellas, será aplicable a las otras.

Las diversas opiniones de los autores que acabamos de citar nos dejan en una confusion y una incertidumbre, que llegan a su colmo, cuando se piensa que cada uno de ellos habló con el mismo tono de autoridad que los otros y que tan digno crédito son todos. Además, hablan de una cosa, que en su tiempo, debian de tener a la vista. Sin embargo, parece ser que todos hablaron de oídas.

Página 21

Lo único que pudiera resolver la cuestion seria un manuscrito, y el señor de Mas, que lo dá en su obra, se apoya en él para decir que escribían de izquierda a derecha. Este documento es un acta de una seccion de tierras escrito en Bulacan en 1652 sobre papel de arroz, segun de Mas.

En vista de este manuscrito no es posible negar que, *en una época*, el Tagalog se escribió de izquierda a derecha. Esto es indudable; pero en vista de que algunos suponen que esta direccion fué aprendida de los españoles, se nos ocurren algunas dudas. ¿Escribieron siempre asi los Filipinos? ¿Es cierto que lo aprendieron de los recién llegados? En este caso, ¿como escribían antes?

El P. Martínez Zúñiga se imaginaba que los Tagalos usaban el mismo alfabeto que los Malayos, y como habria oido decir que estos escribían de derecha a izquierda, dedujo que lo mismo seria en el Tagalog.

El P. San Agustín y el P. Colin escribieron de oídas; porqué, sino, no es posible que digieran lo que dicen. Chirino mismo no se atreve à afirmar de una manera absoluta y dice; «*Si no me acuerdo mal.*»

Casi todos, Chirino y Colin principalmente, pretenden que aprendieron de los españoles la dirección de izquierda à derecha, y parece así que no fué este su modo propio.

Es sensible que el P. San Agustín, que fué un buen escritor y cuya Pághina 22 gramática es tan justamente apreciada, no nos diga nada sobre este punto oscuro. En algunas palabras que publicó como ejemplo para la lectura, procedió de izquierda à derecha; pero esto no prueba que escribieran siempre así.

En vista de las citas anteriores parece indudable que la escritura de los Filipinos presenta tres épocas, à saber:

1ª Las lenguas Filipinas se escribían con caracteres propios siguiendo una dirección propia también.

2ª Estas lenguas, sin abandonar sus caracteres, abandonan la dirección propia por adoptar una que aprendieron de los españoles.

3ª Los caracteres son à su vez abandonados y se adopta el alfabeto de las lenguas latinas.

Esto, que à primera vista parece muy lógico y muy cierto, no es sin embargo la verdad. No deben admitirse más que la primera y la tercera época, porqué la segunda no ha sido más que imaginaria. No se puede comprender para que se introdujo ese pretendido cambio en la dirección de la escritura, porqué no solo no proporcionaba ninguna ventaja, sino que debía necesariamente entorpecerlo todo. No es probable que los Filipinos, que habitaban diferentes provincias, y hablaban distintos dialectos, hicieran todos semejante modificación solo por imitar los españoles y que este deseo de imitar se limitara en todos ellos à la dirección solamente y no à la forma misma de las letras, en una palabra, à la escritura de las lenguas no latinas.

Supo Pághina 23 vemos que los autores que citamos, no pudiéndose conformar en ver, que una lengua que empleaba caracteres tan diferentes de los españoles los escribiera siguiendo la misma dirección, creyeron sin más crítica, que esa dirección no podía ser sino aprendida de nuestra escritura. Partiendo de esta suposición, aseguró cada cual lo que le parecía más lógico. De aquí las diferencias de opiniones: y estas suposiciones, las fundaban en semejanzas ilusorias que encontraban en la forma de los caracteres Filipinos con otros del Asia como ya dijimos. El que supuso semejanza con el Árabe, lo hizo marchar de derecha à izquierda: el que recordó al ver los caracteres chinos, aseguró que, primitivamente, se escribieron de arriba abajo, y así de los demás.

Lo cierto es, que los Filipinos abandonaron muy pronto sus caracteres por adoptar el alfabeto latino cuya superioridad reconocieron fácilmente. A fines del siglo XVII, ya se había olvidado su escritura, comprensible solo por algún hombre instruido.

Las lenguas cuyos alfabetos se asemejan à los Filipinos se escriben horizontalmente, de izquierda à derecha<sup>[22]</sup>, dirección común a la escritura de todos los alfabetos de origen indio, y Mr. Jacquet dice, que es probable que fuera la primitiva y única de los Filipinos. Al citar la opinión

del P. Colin dice el sábioorientalista: «¿que autoridad filológica sepuede dar á este historiador que anuncia una Páhina 24exacta semejanzaentre los caracteres chinos y las letras hebreas?»

Se nos puede presentar un argumento que pueda parecer debastante fuerza para probar que, al menos el visaya, se escribia deabajo para arriba; seria que el P. Ezguerra, dijo: «Solianantes de agora (y aun muchos oy día) escribir de abaxo para arriba,etc., etc.» Esto de «y aun muchos oy día»da gran valor á lo que afirma el Jesuita, porquéparece que vió algun visaya escribir asi en la epoca en quehizo su gramática.

El sábio orientalista Leyden, que tan brillantes estudiosha hecho de las lenguas de la Oceania, dijo tambien, hablando delBatta, que escribian de abajo para arriba; y luego, por lasemejanza de esta escritura con la de los Tagalos, dedujo tambienesta direccion para esta última lengua<sup>[23]</sup>. Pero Marsden, quepasó gran parte de sa vida en Sumatra y cuya autoridad esindiscutible, corrigió Leyden y probó con documentosen la mano, el motivo de su error. Los Batta, habian escritosiempre de izquierda á derecha, en lineas horizontales; peroen algunas circunstancias, principiaban en la parte inferior ycontinuaban luego Páhina 25sobreponiendo suslineas, es decir, colocándolas de abajo para arriba, unassobre otras, en lugar de hacerlo de arriba para abajo y una debajode la otra, como lo hacemos nosotros<sup>[24]</sup>. Esto puede servir decorreccion y de explicacion á lo dicho por el P.Ezguerra.

Las vocales, que como dijimos eran solo tres y representaban lascinco del alfabeto español, debian escribirse solas óen principio de diccion; porqué cada consonante sepronunciaba con una vocal, que era invariablemente«a», cuando no se modificaba por un punto queponian encima ó debajo de ella. Este punto que se llamaba*Corlit*<sup>[25]</sup>, cambiaba en«o, u,» la «a» de laconsonante cuando se ponía debajo, y en «e,i» cuando se le colocaba encima de ella. Es muyprobable que muchas veces, por un olvido ó voluntariamente,omitieran la colocacion de los *corlit*, como omiten losArabes y los Malayos las mociones ó signos necesarios paraprecisar la pronunciacion de una palabra.

Esta escritura tenia que presentar dificultades muy grandes, nopara el Páhina 26que escribia, sino para el queleia. La dificultad era mucho mayor que la que á primeravista parece, porqué no escribian las consonantesquiescentes. Mr. Jacquet se queja de que, Leyden, al decir que elTagalog era mas dificil de leer que de escribir, no señalarael porqué. La omision de dichas consonantes quiescentesdebía, en efecto, ser señalada, para explicar la dificultadque decía Leyden; porque la omision de las vocales y de los*corlit*, no originaba, à la verdad, ninguna dificultadgrave. El P. San Agustin, aunque sin explicar la ausencia de lasquiescentes, la hizo notoria con los ejemplos que puso: Dice enefecto este autor, que con tanto placer citamos siempre: «Esescritura tan facil de escribir como dificil de leer, porque estasdos letras [Baybayin] (pone caracteres Tagalos) se pueden leer deocho modos, que son *lili, lilin, lilip,lilis, lilim, liclic, liglig*, y contodo esto se entienden. Item, *b t* se puede leer:*bata, batang, batar, banta,bantay.*»

Nos parece que no podrian leer de corrido y de primera intencionun manuscrito, sino que recurriendo al procedimiento empleado porlos Battas, segun refiere de Backer,<sup>[26]</sup> leerian con un acentomonótono, y alargando la voz, hasta dar con el sonidoverdadero que, segun el sentido anterior de la frase, debiacorresponder á la palabra en lectura.

Sabidas estas condiciones de la escritura própia de losFilipinos, fácil es comprender la rapidez con que laabandonaron Páhina 27por adoptar la que traian losespañoles; pero tambien es mas fácil comprender loinutil que les hubiera sido el solo cambio de la direccion, comovimos antes,

## Thank You for previewing this eBook

You can read the full version of this eBook in different formats:

- HTML (Free /Available to everyone)
- PDF / TXT (Available to V.I.P. members. Free Standard members can access up to 5 PDF/TXT eBooks per month each month)
- Epub & Mobipocket (Exclusive to V.I.P. members)

To download this full book, simply select the format you desire below

